

## Se acentúan las discrepancias en el P.S.O.E. 9-I-78

MADRID, 9 (INFORMACIONES). Los diversos grupos socialistas actualmente separados del P.S.O.E., por discrepar con la línea seguida por la ejecutiva del partido —más conocidos por «trostkistas»—, celebrarán en la primera quincena de febrero una conferencia para la defensa de los acuerdos adoptados en el XXVII Congreso, así como algunos actos de masas en Madrid y Barcelona. Estos grupos —formados principalmente por la Asociación Socialista Autónoma de Vallecas y por el Colectivo Socialista de Trabajadores de Cataluña— niegan la existencia de democracia interna en el interior del partido y censuran la actuación del actual aparato dirigente del P.S.O.E., «que se caracteriza —según un comunicado por el personalismo, el confusiónismo y un pactismo decidido a puertas cerradas, por simples aparatos burocráticos». Fuentes cercanas a estos grupos, consultadas por INFORMACIONES, han manifestado que dentro del propio partido —particularmente en la Federación madrileña y en un amplio sector de la U.G.T.— existe cierto malestar por la «socialdemocratización o burocratización» del partido. Las mismas fuentes calificaron de «respetaculares y nada serias» las continuas declaraciones de Alfonso Guerra y señalaron que «no hace más que recibir consignas de la dirección y, en cierto modo, sus declaraciones e intervenciones en las Cortes vienen a ser una especie de aparente estímulo para tranquilizar a los sectores discrepantes».

Evidentemente, tanto en la U.G.T. como en el P.S.O.E., la disciplina de partido no se lleva a rajatabla. Basta volver atrás y ver cómo, con motivo de las firmas de los pactos de la Moncloa, mientras que Felipe González estampaba su firma, la U.G.T. lanzaba pasquines a la calle contra los pactos. Otro caso de mención es el de la reciente huelga del co-

### LOS EXPULSADOS CELEBRARÁN UNA REUNION EN FEBRERO

mercio: la ejecutiva nacional de U.G.T. no apoyaba la huelga, mientras que la Federación madrileña sí lo hacía.

Este tema de la disciplina viene preocupando muy seriamente al primer secretario del P.S.O.E. desde hace algunos meses, concretamente desde agosto, cuando, con motivo de la clausura de una escuela de verano del P.S.O.E., pudo comprobar con sus propios ojos el malestar existente en estos grupos radicalizadores. Don Felipe González, en aquella ocasión, tuvo que jugar con habilidad para quitarse de enmedio todo lo que le venía encima.

Los grupos escindidos y algunos aún dentro del partido aseguran que el único hombre que se salva de la «quema» es don Pablo Castellanos. Varios miembros de la dirección del P.S.O.E. piensan que el secretario segundo del Congreso, cargo que ostenta el señor Castellanos, está rozando las fronteras de lo tolerable. Incluso se afirma que la ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español envió no hace mucho a don Pablo Castellanos una carta en la que se le pedía que rectificara unas declaraciones aparecidas en «El Imparcial», donde el señor Castellanos calificaba la expulsión de los «trostkistas» de «lamentable decisión» y de «acción inquisitorial-ideológica». El problema está ahora en la fuerza que pueden tener estas corrientes: Existe el temor de que el señor Castellanos pueda colocarse al frente de la Federación madrileña y a su vez encabezar la lista de las municipales por Madrid, siempre apoyado por estos grupos, que en Madrid tienen una notable fuerza.